

15 Noche 46.

939  
VIII-2 Entredin

10

Mi muy querido paisano y amigo:  
recibí tu carta. Bufabado, como quien dice  
permanalmente con V. no estoy ni puedo estar  
jamás - Contrariado, con inquietudes, con des-  
lucido sí; con febril impaciencia estuve hasta  
el pleno desengaño.

Para mandar el libro a America no  
necesitaba molestar a V. y enviarlo a Paris,  
- Envíe el libro a V. para que lo examine  
o hiciere que lo examinasen y si lo hallaban  
aceptable y con eficacia se diese a conocer a los  
influyentes españoles y franceses. Y si hallaban

deficiente o inconveniente me dijeren en juicio. 2

Ha sido una gran fatalidad el no haber leído V. el libro porque el ideario es nuevo, sistemático, lógico, radical, demagógico, natural, humano y espiritualizado y por lo tanto haber visto convergencia de vectores, programa sugestivo y haber neutralizado las impurezas del régimen político, en tanto bandos funestos de opinión de los que no saben opinar y haberun dado un programa brillante. - Sobre todo lo esencial y urgente es examinarlo.

España, Francia y el pueblo van a ne-

12  
certaina orientaciones nuevas sobre los<sup>3</sup> en lo  
social en donde padecemos un diluvio de  
desarrollo.

De America no respiran, si como meo  
no han editado el libro, que no lo editen  
por un tiempo otro ejemplar e introducirse al-  
gunas reformas que lo hagan seguro e in-  
vulnerable. ¿ya lo publicare en Europa?  
¡Cuanto viento que enfriado en ater-  
ciones no podria V. leer el libro!

Crei prestar un gran servicio a la demo-  
cracia a la justicia a la paz a la unidad  
espiritual y al comunismo - y entre tanto...

4 13

una irradiando ideas regresivas, ma-  
ganas, estatuas y que nos daran grande  
diferencia - eran los momentos.

Y ese es mi dolor; enfado con K. ? no;  
pena de que no se arrojó a otros homi-  
bres nuevos que hubiesen provocado tal  
ver en entusiasmo, en optimismo, en  
corazon.

Un abrazo fuerte de tu irreparable  
amigo

La

Galvian intervenciones secretarias: un concilio  
de una: por eso tengo "perennial"

3 de Enero de 1947

Sr. Don Nestor Zubeldia

Mi querido Don Nestor:

Tengo delante una carta de Vd. dirigida a mi el 15 de noviembre y otras dos dirigidas a Monzón, una sin fecha y otra del 20 de noviembre. Está Vd. muy enfadado conmigo. Hasta tal punto que supone Vd. que la culpa de lo que yo he hecho la tiene algún Secretario. Pues no señor. La tengo yo. Toda entera. Yo entendí que Vd. quería de mí dos cosas: Una que leyera su obra; otra que la obra fuera impresa cuanto antes. Me propuse realizar las dos. Por una serie de circunstancias que no hacen al caso, no pude leer su obra, y para no retenerla sin dar cumplimiento a sus deseos, la mandé poner en el correo para que la imprimieran. No sé quién tiene la culpa de mi equivocación, si la tengo yo o Vd. Supongo que la tendré yo. Y desde luego la acepto. Perdónemela. La obra no se imprimirá cumpliendo los deseos de Vd., para que la modifique Vd. según le parezca y le de salida en plancha europea.

Yo celebro mucho el espíritu, la fe, la generosidad y el enorme sentido humano que vive en Vd., y que vive principalmente para los demás. Me congratula que sea así. Creo no obstante que vive Vd. en un mundo mejor que el que pisamos los demás. Las ideas y las doctrinas juegan menos en este momento que las necesidades y las exigencias de cada día. La guerra, decía Churchill, ha dejado de ser ideológica. Algo de eso le sucede a la paz. Vd. intenta con sus páginas dar "al pueblo español que es muy niño paternalidad, luz, espiritualidad y que no le exploten por falta de preparación". "La convergencia de todos los sectores, la paz, y el éxito emocionante del régimen republicano y vasco, con la alegría y la satisfacción del pobre pueblo". Y espera Vd. "contentar los comunistas". "Imponer su ideario social sin vencedores ni vencidos". Cree Vd. que Francia necesita unidad espiritual, y urge dársela. Lo cual se propone Vd. realizar con sus desvelos. Dice Vd. que "venci a la casa del pueblo en Navarra". Y se propone "la interpretación de la libertad mediante fines criterios prácticos, lógica, vencimiento propio, contra las propias convicciones, sentido de la objetividad, de la situación del pueblo y elevada intención. Afirma Vd. que "el pueblo español tiene fe cristiana, aunque, por motivos que ya nos encargaremos el clero de subsanar, esa fe es sin ilustración y con escasa consecuencia". Cree Vd. que "debe el Gobierno dar asistencia económica decorosa a las instituciones religiosas, mientras carezcan de recursos de propiedad". Y espera Vd. que "los curas aprenderán a ser curas de almas con espíritu elevado, profundo, paternal, optimista, benigno, suave, generoso, integralmente sacerdotal". "Es la revolución cristiana y hará emoción". Espera Vd. tirar "un millón de ejemplares en español y francés".

Es Vd. "un cura que estando para ser fusilado, se negó a hacer una declaración en favor del movimiento, declaración que hubiera hecho desaparecer el tormento en un punto. Un cura demócrata, consecuente, navarro, pero..... muy cura". Es la mayor verdad de toda su carta. Lo demás son cosas muy discutibles. Vd. se mueve, no en la realidad de la vida, sino en la ilusión de la vida. Si logra Vd. muchos adeptos, elevará el nivel de la moral pública y privada. Pero no sueñe Vd. en editar un millón de ejemplares de doctrina y de moral. El mundo está preocupado en soluciones más concretas en problemas candentes, y no tiene demasiado tiempo para dedicarlo a disquisiciones profundas, morales y sociales. Yo leo a Vd. con tanto cariño como ilusión. Creo en su obra. Pero vivo en la pura realidad que me tira de todas partes y comprendo que esta realidad no es para editar un millón de ejemplares de las puras emociones que embargan a Vd. y viven en su obra. Pero siga Vd. adelante. Aunque yo tenga la culpa de todo, le ayudaré cuanto pueda en su labor. Creo en su obra, vuelvo a repetírselo. Un ejército de ideas penetra mucho más profundamente que un ejército de soldados, aún cuan-

de éste ocupe materialmente el país, y aquéllas no necesitan lugar físico para ubicarse. Siga Vd. pues con su empeño, que Dios quiera tenga tanto éxito como yo deseo.

Le recuerdo a Vd. mucho. Pienso discutir con Vd. un rato. No todo lo que dice Vd. en sus cartas me ha convencido. Hay algo que es muy discutible. "Lo que en el orden especulativo y jurídico es un error, en el orden práctico es un fracaso". Esta afirmación nos puede conducir muy lejos. Cómo calificaría Vd. la exterminación llevada a cabo por los romanos de Cantabria, o de la civilización de Almería? Porque de lo único que no puede calificarse es de fracaso. En Cantabria y en Almería surgieron el latín y sus derivados como flores naturales. Es que Mahoma era la verdad? Pues la historia acredita la permanencia de su obra en amplios territorios. Es que el Imperio Romano se fundó acaso en un orden jurídico, o en la fuerza de las legiones? Y sin embargo, produjo un orden jurídico, y la fuerza de aquellas legiones sirvió para que por las calzadas romanas caminara el cristianismo. Hay que ir a la verdad y a la justicia. Es preciso superar las dificultades que nos separan de alcanzar esa meta. Pero la historia humana, en aquello que no ha constituido un fracaso, no siempre partió de la verdad y de la justicia, y con mucha frecuencia partió de la violencia y del error. Así es la humanidad. En medio de las grandes convulsiones a las que están sometidos los hombres por su propia condición, surgen emociones tan puras, tan elevadas y tan creadoras como las de Vd. Aprovechemoslas como el cristianismo ~~se~~ aprovechó para propagarse las rutas del Imperio.

Un abrazo,  
la vida en la paz. Vd. intenta con sus palabras dar "al pueblo español que es muy niño y torpe", un espíritu y que no lo explote por falta de preparación".